»No estimamos esto como una contradicción con nuestro deber referente a la solidaridad internacional, a la que nos consideramos tan unidos como a la misma Alemania. Confiamos en que esta lucha fatal constituirá una lección para los millones de seres que nos sucederán, una lección que les llenará de horror eterno hacia toda clase de guerras. ¡Que esto pueda convertirles al ideal del Socialismo y de la paz internacional! Y ahora, teniendo presente estas consideraciones, votaremos en pro de los créditos solicitados. (Aplausos

en todos los bancos.) Liebknecht, Pannekoek, el periódico Volksfreund un Arbeiter-Zeitung, de Cleveland, Rosa Luxemburgo y otros pocos, protestaron más tarde, indignados de esta -como dice Fabra Ribas - «abdicación de la Social-democracia, en favor del kaiserismo, de los poderes que le había conferido el proletariado, traicionando a La Internacional y sacrificando a los junkers (hidalgos) y a los Hohenzollern su historia y su honor.. Por su virilidad destaca y reproducimos la protesta de Rosa Luxemburgo, que, si no recordamos mal, comparte ahora con Liebknecht los honores de la cárcel:

«El 4 de agosto de 1914, la Socialdemocracia alemana abdicaba politicamente y al mismo tiempo La Internacional se venia abajo..

 Este derrumbamiento no tiene par en la historia de todos los tiempos. Socialismo o imperialismo: he ahi la alternativa que resumia la vida política de los diversos partidos obreros durante la última década. Especialmente en Alemania, ha constituído la base de innumerables programas, reuniones públicas, folletos y artículos de periódico. Uno de los principales objetos de la Social-deniocracia era formular correctamente esta alternativa atendiendo al actual momento histórico y a las tendencias que le son propias.

 Al estallar la guerra, la palabra se hizo carne; la tendencia histórica se convirtió en una situación política. Ante esta situación, la Social-democracia-que fué la primera en darse cuenta de ello y en hacerla comprender a la clase obrera-arrió velas y, sin lucha alguna, concedió la victoria al imperialismo. Nunca, desde que existe la historia de la lucha de clases, desde que existen partidos políticos, se había visto que un partido, después de cincuenta años de incesantes progresos, después de haber adquirido una fuerza de primera magnitud y después de haber conquistado millones de adeptos, hiciese lo que la Social-democracia: desaparecer del mapa por su propia voluntad en el espacio de veinticuatro horas...

Napoleón dijo una vez: dos factores deciden la suerte de una batalla; el factor «terrenal», es decir, el terreno, la calidad de las armas, las condiciones atmosféricas, etc., y el factor «divino», esto es, el estado de espíritu del ejército, su entusiasmo y su fe en la causa que defiende. Del factor «terrenal» se cuidó principalmente en la presente guerra la casa Krupp, de Essen; el «divino» lo facilitó en primer lugar la Social-democracia. Los servicios que ésta ha prestado a los directores de la guerra alemanes desde el 4 de agosto y los que diariamente les está prestando son

»lamás se habia visto que un partido politico sacrificara todo lo que representaba a la causa contra la cual había jurado una y mil veces derramar hasta la última gota de sangre. La potente organización de la Social-democracia y su tan alabada disciplina, demostraron to que valian por el hecho de que millones de robustos seres humanos se dejaron en veinticuatro horas arrastrar a la guerra por un puñado de parlamentarios. El medio siglo de preparación socialista da sus frutos hoy en la actual guerra. Toda la educación de nuestras masas hace de ellas servidores obedientes y eficaces del imperialismo. Marx, Engels Lassalle, Liebknecht, Bebel y Singer educaron y organizaron el proletariado alemán para que el general Hindenburg pudiera dirigirlo....

No queremos nosotros ser más duros que los mismos socialistas. Pero preguntamos: ¿que harán ahora? ¿reanudarán todos estos diputados y aspirantes la táctica que a tal fracaso les llevó? ¿permitirá la masa que la reanuden? Porque en esta respuesta y no en los resultados militares de la guerra, está el porvenir del Socia-

El libro de Fabra Ribas no despeja esta incógnita. Nos deja la impresión de que todo continuará después por los mismos viejos cauces. Hay en él demasiado nacionalismo, demasiado patriotismo y demasiada politiqueria. Nos huele a futuras

plataformas electorales. Los obreros socialistas alemanes han sido, pues, traicionados por «sus» diputados, exactamente como habrian podido serlo por diputados republicanos o monárquicos. La crítica que los anarquistas tienen hecha de la acción política, de la delegación, del parlamentarismo, de la ficción de la oposición parlamentaria, de la participación obrera en la labor legislativa, de la colaboración socialista en gobiernos de la burguesia, queda en pie, confirmada por el hecho que comentamos. Los soberanos votantes, ceros para dar valor a unidades equivocas, vacilantes, Ineptas, faroleras, ambiciosas o encubiertamente enemigas, han recibido el puntapié de rúbrica. La servidumbre política a que se habían sometido, les ha sido nefasta. Obedientes, la «autoridad» de los jefes les ha dicho elocuentemente que su verdadera misión era ir a la derecha o a la izquierda, según el criterio de sus repre-sentantes. Delegada y por tanto abdi-y, en suma, que el oportunismo de los politicada la voluntad del representado, su li- cos, aunque se llamen socialistas, no sabe por bertad queda también reducida a cero. donde anda. ¡Qué talentazos!

Cuatro millones y pico de hombres merced de un puñado de saltimbanquis del Congreso... Cuatro millones y pico de hombres regimentados por media docena de abogadillos y convertidos en mani-

No sabemos si las masas obreras se darán ahora cuenta de todo esto. Pero apostamos que los prohombres de los partidos socialistas no querrán rectificar el rumbo hallarán modo de calmar los indignados ánimos, aconsejándoles... que voten mejor. (Véase apendice.) ¡Seria tan duro tener que descender de ciertas alturas... burguesas! ¡Es tan cómodo mandar... rebaños! Es tan bonito darse aires de hombres de Estado... y dejar de codearse con la plebe una vez obtenida el actal ¡Viste tanto diferenciarse con un título... aunque sea de concejal! Además, los muertos no van a resucitar para castigar tamaña traición, y en cuanto a los vivos, un florido o fogoso discurso de un aprendiz de diputado, lo

hará olvidar todo. Que así es la política. En fin, ya que no hemos sabido-en un sitio-y podido-en otro-batirnos por nuestra libertad proletaria, hatámonos por las libertades presentes y futuras de las burguesias; batámonos por el derecho de unos cuantos a ser diputados; batámonos por todos estos señores que traicionan continuamente a los pueblos; batámonos por ellos aunque «la historia nos enseña que cuando el pueblo de Rusia hubo, a costa de enormes sacrificios en sangre dinero, derrotado la tirania extranjera de Napoleón—escribamos ahora nosotros la tiranía del kaiserismo y de su militarismo y salvado la corona de la ignominia que amenazaba, la dinastia olvidó-¿escribiremos mañana la burguesía europea?cialistas alemanes», sigue siendo verdadera.» todas las bellas promesas que hiciera al pueblo en los momentos de peligro.» (1) Bebel, memorias, citado por Fabra Ribas.)

Apendice

En efecto, los abogados y abogadillos que hasta el presente han venido monoolizando el Socialismo, no se resignarán que este fracaso de la acción parlamentaria que ha terminado en manifiesta traición al proletariado, les merme la exclusiva de la dirección «oficial»—ya que la intelectual no está al alcance de su ambicion dominadora y tendrán que comoartirla, quieran que no, con otros elementos socialistas—del movimiento socialista

Decimoslo porque les vemos ya cabildear como si tamaña traición no fuese elocuente y trazar rumbos que maldito lo que se apartan de la táctica seguida hasta estos momentos. Dejemos un poco la palahra a las informaciones de la prensa. Dice El Diluvio, de Barcelona:

«En los primeros días de agosto se han reunido en La Haya los delegados socialistas de los países neutrales. La representación de España la llevaba el profesor Besteiro, quien no ha podido, por dificultades en su viaje maritimo, llegar a tiempo a La Haya.

»Los representantes son de Suecia, de Holanda, de Dinamarca, de los Estados Unidos, de la Argentina. Los otros, por dificultades puestas en general y casi en absoluto por Alemania, telegrafian la imposibilidad de reunirse con sus camaradas. Los nornegos, a última hora, avisan que los alemanes han autorizado, finalmente, su viaje, cuando ya la mposibilidad de que fuese eficaz era mani-

En las tres sesiones del Congreso dos hom-

(1) Esta afirmación va precedida de esta otra del mismo Bebel: «Mi opinión personal es que para un pueblo que no goza de libertad, la derrota resulta para su desarrollo interno más favorable que otra cosa. La victoria hace de un gobierno lo contrario de democrático por lo que se refiere a la forma y le vuelve orgulioso y exigente por lo que respecta a su carácter. Por el confrario, los fracasos robligan a un gobierno a acercarse al pueblo y a demostrar su huena voluntad. Asi sucedió en Prusia después de 1807, en Austria después de 1866, en Francia después de 1870 y en Rusia después de las victorias japonesas de 1904. La revolución rusa no hubiese jamás estallado de nohaber existido las derrotas rusas....

Ahora bien: de admitir esta Tógica bebeliana de que una derrota militar cobliga a los gobiernos a acercarse al pueblo, es decir, a iberalizarse, y de que una victoria militar les «aleja del pueblo», es decir, a conservadorizarse, a olvidar las promezas de libertad que le hiciera en momentos de peligro nacional, hemos de creer que los demócratas republicanos y los demócratas socialistas que ahora trabajan y luchan para derrotar a Alemania a fin de liberalizar a su gobierno imperialista, de salir triunfante la democracia latina habrian al mismo tiempo luchado para que los gobier-

nos de esta democracia se echaran atrás y olvidaran y se burlaran del pueblo que les habria dado la victoria... ¿A qué extraña lucha, pues, nos invitan esos demócratas socialistas? Una lucha que favoreceria al pueblo que habriamos combatido sangre y fuego hasta derrotarle y perjudicaria al pueblo que le hubiese vencido. Con esta lógica bebeliana, compartida, al parecer, por Fabra Ribas cuando zahiere el abstencionismo de los antimilitaristas latinos llamándoles tolstojanos, podriamos decirle que son estos abstencionistas precisamente los que están en buen terreno no queriendo hacer el juego de sus gobernantes... Sigulendo siempre esta ógica bebeliana, y admitiendo el supuesto de a derrota alemana que liberalizaria a su gobierno, más tarde tendriamos que desear otra guerra en que salieran derrotados los gobiernos aliados para que se acordaran del olvidado pueblo que ahora les diese la victoria... y asi hasta el infinito. Esto significaria reconocer y afirmar que el progreso de las libertades populares no es posible sin estas guerras entre naciones de que tanto abominamos; significa reconocer que las guerras son grandemente útiles, que cada nación tendria que hacerse dar una paliza para poder hacer luego una revolución —o dos palizas, perque la primera no aprovechó al gobierno español que nos metió en el fregado con los Estados Unidos –, que todas tendrian que ser alguna vez agresoras - agresoras, Fabra Ribas, no abominemos del militarismo alemán- para poder

bres concentraron las disertaciones: Troelstra, diputado holandés, y Branting, sueco. Y una cosa curiosa. Troelstra, holandés, y

r lo tanto, de un pueblo cordialmenie afecto a los aliados, defendió la tesis del Congreso de Zimmerwald, es decir, la paz incondicional e inmediata y la reanudación perentoria de las relaciones internacionales, organizándose para conseguirio, la reunión plena de todas las secciones de La Internacional. En cambio, Branting, de Suecia, donde se dice existe una opinión germanófila y rusófoba, defendió contra Troelstra la nacionalización del socialismo y la imposibilidad en que se hallan los socialistas franceses de tender su mano a los alemanes. Como en Francia, como en la misma Alemania, como, todavia sentimentalmente, en todos los pueblos donde existe una organización socialista, dos tendencias se producen en el pequeño Congreso de La Haya, que producirán, fatalmente, la división de La Internacional: la que quiere e mantenimiento de un internacionalismo y de un pacifismo absoluto y la que los condiciona,

nacionalizándolos. Brauting fué terminante: El sentimiento nacional puede ser fecundo a la clase obiera. Los Congresos internacionales han reconocido la nación y su derecho a la defensa. Es el caso de Francia. Cuando se produjo la guerra, creimos en Suecia que era debida a razones imperialistas y militares de todos los combatientes; pero los dos años de guerra han sido dos buenos maestros para nosotros. Ahora vemos claro que existe un imperialismo especial en el que se acumula toda la terrible responsabilidad de la guerra. De manera que si se lograse una reunión plenaria de La Internacional, deberlamos discutir no sólo las causas generales de la tragedia, sino juzgar a las personalidades responsables. Yo creo que una de las causas de la guerra ha sido la falta de desarrollo político de la Europa Central, comparada con la Europa Occidental y aun la Oriental. La frase de Jaurés, «la impotencia política de los so-

¿Se producirá fatalmente, como teme El Diluvio, la división de La Internacional en las dos tendencias que apuntan? Los acontecimientos nos lo dirán. Puede ser que todas las diferencias se reduzcan en tados» el seno de las Comisiones y se resuelvan armonicen con una moción conciliadora que la masa tendrá que dar por buena. Aunque sea grisácea.

Las conclusiones de este Congreso de

unos pocos socialistas gubernamentales,

no nos interesan de momento. Tienen que

ser ratificadas. Es democracia pura y simple que puede suscribir cualquier capita. lista que quiera darse aires de progresivo. A nada genuinamente socialista le obligarían. Lo que nos interesa de momento es lo que hemos subrayado. Se ratifica nuevamente la acción política. Peor aun, se la empequeñece. Siguiera antes había una política y un socialismo teóricamente internacionalistas. Ahora no, aunque se inabogadillos han dado con una nueva pla- que es el sindicalismo revolucionario y taforma electoral: el socialismo nacionalista. Es una nueva concesión que hace el socialismo gubernamental al recrudecimiento actual del espíritu patriótico de la democracia, para que ésta pueda ser clientela de los futuros candidatos socialistas. Ya nos gustará ver, con el antagonismo económico de las naciones capitalistas que las opone unas a otras, como conciiarán el nacionalismo y el internacionalismo socialistas. Si política y econômicamente cada nación capitalista tira por su lado, ¿no resultará también divergente este nuevo socialismo nacionalista? Cuando el interés político-económico de una nación sea A y el de otra Z, ¿no naufragará el internacionalismo socialista en la contienda? O quedarán los socialistas nacionalistas como el arma de Garibay, sin determinarse, para poder mantenerse siendo socialistas, dado que como tales no pueden compartir los antagonismos económicos de las burguesías, y si los comparten para poder ser nacionalistas, no tendrán que irrojar por la borda el internacionalismo? Precisamente esto último es lo que les ha obligado a hacer el actual conflicto político-económico-militar: batirse socialistas contra socialistas. Es el término forzoso del nacionalismo. Preparémonos a reir los

solucionar ahonda las diferencias entre los hombres. A no ser que adrede quieran fonientarias para lucrarse con ellas. Sigamos: este socialismo nacionalista, ¿se limitará simplemente a la «defen» a nacional» contra cualquier agresión del vecino? Esto es muy elástico. ¿Dónde comienza v dónde acaba la agresión? ¿Cuándo ha de comenzar la defensa y de qué modo que no inspire recelos? Una nación no es solamente agresiva cuando empuña las armas. Puede serlo también en el terreno económico. ¿No preparan precisamente los aliados este terreno contra Alemania para cuando termine la guerra? ¿Nos obligará, pues, el socialismo nacionalista a comparfir este espíritu de venganza? ¿En qué estantería arrinconaremos el sentimiento de fraternidad? Si el socialismo nacionalista se limita a repudiar y combatir la agresión a mano armada, ¿cómo va la Europa capitalista a poder colonizar el Africa? Porque este socialismo nacionalista asi limitado es incompatible con esta colonización efectuada a mano armada. En rigor de lógica nos obliga a trasladarnos al Africa y defenderla de la agresividad europea. Si la aceptamos arguyendo que se trata de civilizar salvajes, ¿no haremos bueno el argumento patriótico, el argumento germánico que cree Alemania más culta que el resto Europa? Puestos en este falso terreno no hay nación que no pueda creerse superior a su vecino. Y así hasta el infinito... En buen callejón sin salida se mete este

equilibrismos de estos señores que no

quieren ver que la politica, en lugar de

socialismo de nuevo cuño. Está condenado a esterilidad socialista. El dilema es siempre el mismo: vado o puente. O dejamos que nos arrastre la corriente de tantos problemas-antagonis- como anarquistas, ha hecho que dentro consecuencias apreciables para la resomos-como suscita el capitalismo y aho- del anarquismo se lanzara un grito de alar- lución del problema social» según el gamos el socialismo en ella, o cegamos ma para evitar confusiones, pues el sindi- sindicalista Manuel Andreu, resultó, no resueltamente sus fuentes. Cualquier otra calismo, en si mismo, no tiene finalidad obstante, un mitin memorable de estos cosa es hacer equilibrio sobre la cuerda alguna de trasformación social y sí solo de que dejan huella y cuyas ideas vertidas floja de la política electorera.

tual sociedad, mejoramiento que a medida que ha sido obtenido ha ido resultando ficticio y que hoy ha dado de si ya todo cuanto podia dar. El mismo Andreu, y con

el pseudónimo de Fray León de Alma

Fuerte, en cierta polémica con el que estas

lineas escribe, tuvo que confesar que «el

obrero sindicalista, aunque odie las insti-

tuciones que le oprimen, las combata, no

por eso será anarquista, ya que él solo

siente los efectos de la explotación econó-

mica y no va más allá en sus reflexiones».

Si actualmente el sindicalismo es perse-

guido con saña por las autoridades y su

uncionamiento es temido y restringido

por el Gobierno, es debido al espíritu

anarquista que actúa deniro de los sindi-

catos, y que desde fuera los agita y los

mueve con sus teorias y sus ideas. No hay

movimiento obrero en el que los anarquis-

tas más activos no sean perseguidos y al-

gunos encarcelados durante el conflicto.

aun sin que ellos formen parte del sindi-

Y es porque los anarquistas son hoy el

motor de todos los movimientos revolu-

cionarios que algún día han de dar al tras-

de emancipación total ni de transforma-

ción social; ellas han de ir a buscarse en la

La huelga general misma, es un proce-

dimiento anarquista y solo por los anar-

El disertante del tema «El sindicalismo»

se basta a si mismo», queriendo demos-

trar con ello que el anarquismo es com-

pletamente innecesario, incurrió sin darse

cuenta, o tal vez dándosela demasiado.

en una muy significada contradicción al

finalizar su discurso: dijo que él era sin-

dicalista pero... que *además* era «anarquis»

orque, si como afirmó durante su pero

Y es que Andreu no es ni una cosa ni

otra. No es anarquista porque si lo fuera

sabría que el anarquismo es la energia del

sindicalismo revolucionario dentro y fuera

de los sindicatos y que la Anarquia es el

marco infinito donde están retratadas las

sociedades futuras. Y no es sindicalista

porque para serio de veras y no *platónica*-

mente, es necesario laborar en los sindi-

catos, actuar con intensidad en el de su

oficio propio, organizarlo si no lo está y

omentario y robustecerio una vez organi-

Y en este sentido la actuación de Andreu

Si una demostración elocuente se nece-

sitaba para dar un mentis a lo manifestado

por Andreu de que el anarquismo era un

lirismo platónico y de que la actuación de

los anarquistas no era apreciable, esta de-

mostración se dió al día siguiente en el

mitin organizado por la Juventud Socialis-

ta en su local social de la barriada de

Gracia «pera protestar de los atropellos

cometidos por las autoridades durante las

últimas huelgas». El mitin transcurria abu-

rrido, ñoño, somnoliento, sin alma. Habian

hablado dos obreros sindicados, queján-

dose débilmente de la conducta de la bur-

guesía y del Gobierno. Y mientras hablaba

otro-continuando con los mismos lamentos

pausados, una voz argentina de mujer,

enérgica y decidida interrumpió al *orador*

pidiendo la palabra y apostrofando a los

que después de haber soportado con pa-

sividad estúpida los atropellos de que ha-

bian sido objeto los obreros y los sindi-

catos, venian a protestar luego vergonzo-

samente, inocentemente, platónicamente.

Aquella simpática joven con sus palabras

caldeó el ambiente de la sala; animó a la

concurrencia; sus palabras, contra la ac-

tuación intervencionista de los socialistas

y contra la pasividad de la masa sindicada,

decian que eran inspiradas por el espiritu

de rebelión que solo en el anarquismo

El hombre que le siguió en el uso de la

palabra (un ferroviario) ya se expresó con

más calor y energía que los anteriores,

dando unos varapalos a los directores de

la Unión General de Trabajadores, por

sus concomitancias con el Gobierno, con

los mismos atropelladores contra los cua-

les se protestaba. Y cuando le tocó el turno

a un vividor de los expulsados de «La Na-

val, no pudo acabar su insulsa perorata,

en la que trataba de defender la conducta

de los pancistas de la junta destituida,

ante la indignación de toda la concurrencia.

vamente nuestros compañeros Cortés, No-

riega y Vidal, quienes con enérgicos y

contundentes párrafos sentaron premisas

sociales incontrovertibles, afirmando que

hay que DAR IDEALIDAD a los trabajadores.

y haceries comprender que no basta aso-

ciarse y pagar cuotas en los sindicatos,

sino que es necesario que el proletariado

se capacite de sus derechos inmanentes y

sepa, por ende, quiénes son los ficticios o

verdaderos ideales emancipadores y que

es ya tiempo de esclarecer el confusionis

mo que existe ideológicamente en el campo

proletario, debido a que no faltan mixti-

ficadores de la ciencia social, siendo nece-

sario deslindar los campos en el mundo de

las ideas y trazar una orientación racional

para que el proletariado sepa a dónde va

tal modo a la concurrencia, que hasta Co-

maposada, el único socialista significado

Nuestros compañeros impresionaron de

y cómo y por qué debe luchar.

Y tomaron la palabra después respecti-

ración, el sindicalismo «se basta a sí mis-

mo> ¿que necesidad tiene de llamarse

El sindicalismo no tiene ideas propias

te con la actual organización burguesa.

sociología socialista-anarquista.

quistas llevada a cabo.

Y, con azúcar fué peor.

anarquista también?

ta también».

Una conferencia y un mitir Con el tema «El sindicalismo se basta a í mismo, el compañero de redacción de Solidaridad Obrera, Manuel Andreu, dió una conferencia en el local del Sindicato

de Obreros Mecánicos de Barcelona. Por el tema, y no conociendo al conferenciante, cualquiera se figuraria que Manuel Andreu había de fustigar y repudiar las ingerencias politicas y hasta religiosas que procuran solucionar los conflictos enre el capital y el trabajo y que, por lo tanto, había de rechazar también el intervencionismo del Estado y su obra democrática llamada en España Instituto de Reformas Sociales, y más cuando son recientisimas esas funestas ingerencias e intervenciones en las que figuran casi exclusivamente politicos y burgueses, es decir, personas compleiamente ajenas al sindicasmo, que, por «bastarse a si mismo», no necesita y debe rechazar por perjudiciales tales influencias políticas y tales componedoras intervenciones del Gobierno y de Otras entidades oficiosas que no representan los anhelos del proletariado. Esto esperaban como lógica consecuencia desprendida del tema «El sindicalismo se oasta a sí mismo», los que desconocían el

criterio social-obrerista del conferenciante. Pero no fué así. Andreu ni siquiera hizo mención de esas ingerencias extrañas al sindicalismo revolucionario y que pretenden orientar al sindicalismo en general. Andreu, al decir que el sindicalismo se basta a sí mismo, lo hizo con la pretensión de demostrar que para nada necesita del anarquismo, que calificó de lirismo literario y a los anarquistas de plutónicos sin actuación apreciable para la resolución del problema social y cuya acción «ha sido nula después de la época de los aten-

Para Andreu, pues, el anarquismo solo se ha manifestado en los atentados como acción y en los artículos periodísticos como teoría platónica e innecesaria y que, por lo tanto, puede prescindir de él el sindicalismo ya que-dice-es medio y fin al mismo tiempo: medio para arrancar a la burguesia las mejoras inmediatas y fin como emancipación integral de la clase obrera y como organización de la sociedad

Según el disertante, pues, esta emancipación, este fin, esta sociedad futura, no es el anarquismo ni otra cosa más que el sindicalismo actual «que se basta a si

Esto es, en resumen, lo que dijo Manuel voque el internacionalismo para cubrir las Andreu en su disertación, demostrando apariencias a los ojos de la masa. Los una ignorancia crasa, real o fingida, de lo

Al decir que la actuación de los anarquistas no ha tenido consecuencias apreciables, que su obra ha sido nula, demuestra ignorar que precisamente el propio sindicalismo revolucionario, en todas las naciones ha sido organizado por los anarquistas, fomentado por el anarquismo y cuyas luchas contra las demasias del capital han sido orientadas revolucionariamente por el espíritu anarquista que le dió vida. El sindicalismo revolucionario, pues, es obra anarquista, como medio para educar a las masas revolucionariamente mediante la acción directa en todas las luchas, hasta llegar al fin anarquista: la emancipación integral de la actual clase trabajadora, estableciendo la igualdad social con la abolición de clases y por lo tanto con el usufructo de todos en los bienes naturales. Si después de la revolución «sindicalista» la sociedad ha de organizarse con esa igualdad social en el trabajo y en el consumo, mejor dicho, en los deberes y en los derechos y, por consiguiente, sin Gobierno estatal, bastando la relación y el acuerdo mutuo entre los diversos productoresde la riqueza social, es indudable que esta sociedad es anarquista. Y no solamente es obra de la actuación anarquista toda la organización del sindicalismo revolucionario, sino que también lo han sido los hechos. La memorable huelga general de 1902 no fué acordada por los sindicatos; lo fué por los anarquistas, por esos anarquistas que Andreu llama despectivamente, «platónicos y líricos». Por los anarquistas actuantes dentro y fuera de las sociedades obreras fué llevada a cabo aquella huelga revolucionaria, la primera del mundo por su magnitud, y con enemiga de los socialistas, actuantes también, y hasta de algunos simplemente societarios, sin ideal alguno de transformación social y que hoy han variado de... nombre llamándose afrancesadamente «sin-La huelga general revolucionaria de

1909 en toda Cataluña contra la guerra de Marruecos, no fué acordada tampoco por los sindicatos; ella fue un acto expontáneo decidido por la acción de los anarquistas y que pasará a la historia como el primer acto insurreccional de un pueblo contra la

guerra moderna. Si el sindicalismo obrero revolucionario tiene un alma motriz, ésta es el anarquismo. Eliminese de las sociedades obreras a los anarquistas y a los que sin actuar como tales beben continuamente en las fuentes anarquistas dando la orientación anarquista en los sindicatos y ¿qué quedará de éstos? un cadáver incapaz de moverse por si solo y en el que caerán como cuervos famélicos los políticos de toda

Compañeros anarquistas ha habido que habló, lo hizo influenciado por la achav en los sindicatos obreros cuya actuatuación de nuestros compañeros. El mitin organizado por la Juventud Soción en los mismos ha sido y es tan completa, que ante el peligro de quedar absorcialista, pues, gracias al «lirismo platónico bidos en ellos y por lo tanto de anularse de los anarquistas y a su actuación sin mejoramiento económico dentro de la ac- como semilla en campo abonado, fructifican en la consciencia de los explotados En el acto no vimos a Manuel Andreu ni siquiera como periodista para tomar

notas del mitin para Solidaridad Obrera. De veras sentimos que Andreu no asistiese al mitin. Se hubiera persuadido aun más de que, efectivamente, el sindicalismo se basta a sí mismo... rechazando por inúil, perjudicial y nocivo en extremo, toda ngerencia extraña, toda intervención poitica-componedora-gubernamental, toda clase de entidad anfibia-reformista, generadora de parásitos obreros y de traidores. pero jamás prescindiendo de la idealidad suprema, del espiritu anarquista, que es el fluído vital, que es el alma, que es el oriente del sindicalis no revolucionario.

> MONTEGUALDO Deambulando

En nuestro hambriento y filosófico deambular por Barcelona, presenciamos escenas que exacerban nuestra rebeldia contra la sociedad presente, avivan el fuego de amor que nos inspira una parte de la humanidad, el sentimiento de odio que en nosotros late hacia otra y el profundo desprecio que nos merecen la mayor parte de estos seres que se llaman hombres a sí mismos.

Las calles están llenas de músicos ambulantes que dan al viento notas de dolor, notas de tristeza y sufrimiento arrancadas a los viejos instrumentos con inspiración trágica, mientras a las puertas de los bares los consumidores charlan y beben indiferentes, escépticos, como sí no oyeran la queja lírica de los hambrientos, como si no quisieran interpretar la intensa amargura que satura el alma mustia de los artistas haraposos y famélicos.

Aqui es un ciego de setenta años, que acompañándose de una guitarra más vieja que él, canta alegremente, al parecer, una iotica encomiando a Zaragoza, mientras su conyuge presenta el platillo a los transeuntes, que pululan con la febrilidad de quien va en busca del placer o de la rosca prosaica que constituyen el objetivo único de una existencia más prosaica todavia. A veces el platillo se interpone y el encontronazo es causa de que rueden por el arroyo las sucias monedas depositadas antes, más por vanidad que por amor al prójimo. La postulante se agacha, las recoge y continúa pidiendo, en tanto que el viejo prosigue cantando las virtudes patrióticas de Zaragoza y la hermosura de la

Pilarica. Más allá, un lisiado se arrastra por acera demandando una limosna por el amor de Dios, de ese dios todo amor que le ha lanzado al infierno de la impotencia y de la miseria; por el amor de ese dios que le ha convertido en piltrafa, en objeto de ludibrio y que le reserva un tormento eterno en caso de que no se resigne al infierno de una vida que es escarnio de la

En los pórticos de las iglesias y de los hospicios, los hambrientos disputan y se pegan por la ocupación de un sitio preferente que les asegure la percepción del mendrugo lanzado con impia piedad por la caridad criminal de los ahitos mientras el hampa dorada de los palacios, coronada de pámpanos ensangrentados, borracha de placer, pasea en carrera loca acomodada en sus automóviles que con estridencias de fiera exigen paso franco a os transeuntes que estorban su camino. Y el auto, corre siempre en desenfrena-

da carrera. De pronto, salta, vacila y mánchase de sangre. Ha sido un niño quien se ha interpuesto, y el pequeñin, en castigo a su impremeditación, ha quedado con los bracitos deshechos debajo de los pneumáticos. Pero el auto no se ha detenido siquiera; continúa su carreja loca para aplastar a otro hijo del pueblo y enviarles lisiados a las aceras de las Rambias y a los pórticos de las iglesias.

Frente a nosotros, otro auto se acerca aumentando rápida y progresivamente su negra silueta; la bocina ruge rabiosamente, pero no nos apartamos de nuestra ruta. Hemos de cruzar la amplia avenida y lo hacemos con toda la calma a que tenemos derecho como ciudadanos libres y como hombres fuertes. El monstruo brama: le estorbamos el paso, y, entonces, con toda la calma sardónica de los hombres fuertes, y frente a la burguesía indignada por el estorbo que le hacemos, simulamos encender un cigarrillo en el cañón diminuto de una broving. Y el auto, que ha parado en seco, continúa su marcha, virando en torno nuestro como en torno de unabismo. En el fondo lo sentimos, porque... ¡Te-

nemos tanta gana de levantarle a un chofer la tapa de los sesos!.. No con mal propósito, todo lo contrario. Es que será curioso el examen de la masa encefálica de esos esclavos atropella niños.

Y como somos tan aficionados a las in-

vestigaciones ontológicas... Discurriendo así hemos llegado al Parque, y después de visitar la colección zoológica, entre cuyos individuos hemos visto representadas las diferentes clases de la sociedad, nos dirigimos a un kiosco rodeado por la multitud que admira a un animalejo indiano que saliendo de su jaula se dirije caprichosamente a un casillero numerado, sobre el cual se ostenta un objeto de artistica quincalla que pasa a ser propiedad del poseedor del número igual

pensamos entonces, con tristeza, en a suerte de la humanidad, decidida todavia por animaluchos despreciables y asquerosos, porque el tal kiosco se nos presenta como símbolo de la sociedad actual.

al que pende del objeto.

TRABAJADORES: Leed y propagad SOLIDARIDAD OBRERA, único periódico sindicalista que se publica diariamente para la defensa de los trabajadores.

IDEAS Y ARTE

Una joven algo instruida y muy intereante, me ha preguntado en tono confi--¿Pero, es posible que ustedes, los anarquistas, sientan el arte, se interesen y

hablen de él? En verdad os digo, amigos mios, que esta pregunta encierra un problema, una duda, algo que es, a la vez que triste, despectivo para nuestro ideal.

El vulgo en general, y muchas personas que no se creen vulgares, afirman rotundamente, doctoralmente, que no se pueden sustentar ideas revolucionarias y ser, al mismo tiempo, artistas.

Grave error es éste, que debemos interesarnos para que termine, ya que si alguien siente el arte con intensidad, profunda y generosamente, somos nosotros.

Urge que las columnas de nuestra prensa hablen, discutan, hagan criticas de arte. Que al mismo tiempo que se le dan al pueblo ideas, que son las precursoras de una vida mejor, se le den nociones del arte, ya que èl logra alegrar por un momento la existencia actual, por demás uniforme, pesada, monótona.

Muchas gentes que sienten simpatia por auestros ideales libertarios, nos dicen algunas veces que nuestra propaganda es seria, demasiado seria, tan seria, que algunas veces llega a ser pesada. Y esto es un error de táctica. Se hacen menos partidarios con la seriedad que con la alegria. Precisa que las líneas de nuestros periodicos, semejen, de vez en vez, algo que sea un canto, une melodía, letras que rian, que parezcan notas musicales que logren emocionar al lector, suavemente, dejando en su cuerpo un algo de cenestía placentera, algo así, como el placer que se siente después de haber hecho un acto supremo, para el cual fué preciso recurrir a todos los esfuerzos, aun a los más in-

tensos, tal que nuevos Prometeos Cuando nuestra prensa haga esto, nadie podrá dirigirnos esa pregunta dolorosa, que un momento nos compara con la burzuesía, incapaces de sentir una gran tensión nerviosa ante una obra de arte.

Hay que hacer comprender a la masa, que nosotros que sufrimos, que luchamos como nadie ha luchado ni sufrido, amamos y sentimos también como nadie. Que interpretamos las obras de distinto modo, que encontramos rasgos acabados, en lienzos que otros no vieron nada bello, que ahondamos en la psicología de los protagonistas de un libro, que buceamos i toda creación artistica buscando la belleza, y que, al encontrarla, nuestra sensioilidad goza un placer desconocido, placer que nos recompensa del sufrimiento continuo con que la actual sociedad nos

Seamos, pues, al mismo tiempo que grandes luchadores, artistas. Expongamos luestras opiniones sobre arte. Hagamos que valgan. La mayoría, conoce el motivo de las

obras famosas, por lo que de ellas han dicho los críticos burgueses, que es tanto como decir, que no conoce nada. Hay, entonces, necesidad de decir algo Digámoslo nosotros. nuestra teoría es la más práctica, así como

Asi como en el campo de la sociología en el terreno de la critica al actual orden de cosas, se sabe que somos los más acertados, no dudemos que al hablar de arte, diremos también más verdad que los

La critica que se hace por amor a aquello que se critica, forzosamente ha de ser En este caso nos encontramos.

Estudiemos con detenimiento las obras que tienen fama, y digamos nuestra opi nión, altiva, serenamente, con la tranquilidad del que se ha forzado para encontrar la verdad.

Raramente nos equivocaremos, y al menos, si alguna vez esto ocurriese, no sería por voluntad propia, como hacen los críticos a sueldo cuando trastocan, tergiversan la finalidad de la obra de un artista. Hace falta nuestra actuación en este sentido. Que nuestros periódicos, al mis-

mo tiempo que creen cerebros rebeldes, tengan la virtualidad de l'acer corazones sensibles. Entonces, nadie podrá preguntar si en verdad sentimos el arte. Yo os digo que he sufrido con esta pregunta un dolor nuevo. Y sabiendo que toos, por el hecho de ser amantes de la

verdad, lo somos también de la belleza, es preciso que lo digamos, que saquemos a la multitud de esa ignorancia, al mismo tiempo que procuramos disuadirles de otras muchas ignorancias tan perjudiciales

Rebeldes y artistas. Así hemos de ser Y mañana, cuando llegue la hora del triunfo, será completo. Triunfaremos como revolucionarios y como amantes de lo bello. Cojamos una liza, un cincel, una paleta el pentágrama, y también una piqueta demoledora. Destruir cantando, con arte, ¡puede soñarse mayor victoria!

Presagio de tempestad

Ove ... tirano; busca tu Franklin

Es indudable que la marcha de los pueolos hacia un porvenir mejor, se hace en iertos períodos presurosos por demás. fiemos de las apariencias. Ellas engañan. El tigre para dar el salto retrocede un paso. Después avanza veinte con la agilidad que le es propia. Y tal que el tigre, los también pidiendo la paz; pero su voz es

El ansia que nos devora nos impele en la marcha. Nos comemos con la mirada el los sentimientos femeninos, por ellas y facilita la propaganda de nuestros ideales. horizonte. Nos hemos familiarizado con la nada más que por ellas debiera ser imsalida del sol. Su ocaso es triste, trágico puesta. para los líricos de la anarquía. Queremos

sus auroras siquiera más no sea porque anuncia la del gran día de esta horrenda noche de la historia.

popeya sangrienta!

¡Qué ridiculo, qué torpe ese desmedido ifán de mando de los arrastrasables de hoy, de ayer y de siempre! ¡Qué mueca más espantosa la de esta

La sociedad está chocha, cojea... La lesión afecta a todo el organismo y... enemos cojos hasta rigiendo los destinos

Así anda todo; tambaleándose... bailando el baile final. Y en sus tumbos y en sus vueltas, marca el ritmo sin ritmo de un

Pero están tranquilos, mientras tanto.. con la tranquilidad de los occeanos encalmados... Abajo, millones de millones de gotitas de agua se preparan hinchando superficie hasta romper, primero, en equeños surtidores de espuma, luego, en orroroso oleaje que traga tripulaciones enteras con la impasibilidad de la incons-

Así, como los mares, son los pueblos. mo gotitas de agua, los individuos Estos, formando millones, hincharán a as muchedumbres en hinchazones santas de santas cóleras. Rompiendo su aparente tranquilidad saltará el pueblo en oleajes de indignación y hundirá instituciones, privilegios, Estados...

Temed a las muchedumbres, marinos ndoctos del capital! ¡Temed al mar este, ahora más que nunca! ¡Hay una nubecilla alla en el horizonte! ¡Anuncia borrasca! Es un presagio de tempestad.

Un día... el rayo, desprendido de aliá arriba, de las altas regiones donde vuela el águila de la Rebelión y del Ensueño, le partió el corazón al torpe colega que blasonó de demócrata cual tú. Inútiles serán cuantas medidas adoptes.

El Franklin de nuestros tiempos no ha nacido. La chispa que te ha de partir el corazón no encontrará obstáculo alguno al cruzar el espacio hasta encontrarte. Sigue, pues, impasible, con la impasibi-

lidad de tu inconsciencia; asesinando a los pueblos. Los pueblos sabrán buscarte el corazón y herirlo con su rayo. Busca tu Franklin, tirano!

Búscalo pronto.

todas las suyas, Joaquin Dicenta. En ella levanta la voz y pone su pluma al servicio de la noble causa de la paz. Cree que las mujeres son las llamadas a amenazarles con la suspensión del envío impedir la continuación de la terrible car- del paquete, nos contestan llamándonos nicería que asola al mundo; cree que si ellas, con un bello y valeroso gesto, se in-

terpusieran entre las armas y los combatientes, no habria hombre capaz de volverse contra las que les albergaron en sus nos ha sido preciso prevenirnos para aseentrañas y abandonarían ese camino de gurar la vida del periódico. El precio del destrucción y salvajismo; cree... pero ja qué seguir! Escribe poniendo en su pluma todos sus anhelos de paz y cree que las mujeres tienen las entrañas y el corazón en el mismo sitio que antes de la guerra. En esto está equivocado: si no hubieran visceras, no fabricarian armas para matar, desvelos y cuidados les han costado: ¿Se habrán olvidado de que son madres?

¿Será posible que estas mujeres no piensen, no sientan, mientras realizan su trabajo, en que otras mujeres l'oran por sus hijos y a su vez trabajan para la mu- de donativos, y las 100 que ingresamos tua destrucción? ¿No habrá en ellas un gesto de rebelión negándose a fabricar con sus manos lo que ha de destruir la obra de la Naturaleza, lo que ha de ani-

quilar a los hijos de otras mujeres? Defecto es esto también de que hasta ahora están convencidas, de que todo aquel que ha nacido un palmo más allá de una raya que los hombres han señalado con el nombre de frontera, no es hermano suyo, no es como su hijo, no es como su , dad del papel. esposo o compañero.

Una mujer, Berta de Sutner, levantó su voz también en pro de la paz y su voz fué tan conmovedora y tan potente, que le valió el premio Nobel en 1905. Su obra «¡Abajo las armas!», debieran leerla todas las mujeres que tienen hijos, de los cuales pueden disponer los gobiernos para aumentar el inmenso rebaño propicio al sacrificio. De haber vivido ahora esta nobilísima mujer, su corazón hubiera sufrido un tremendo golpe.

La sencillez con que ha descrito los horrores de la guerra hacen aborrecerla tanque la haya leido y sentido y se pueda cuenta. prestar a trabajar para la continuación de

Es un contrasentido tremendo lo que hacen las mujeres de los países beligerantes. Mientras unas cuidan los heridos derraman tode su amor maternal sobre aquellos pobres seres, otras fabrican armas para fabricar más heridos y hacer más mutilados. Bien está la misión de las primeras ya que la mujer es la llamada a cuidar y endulzar sufrimientos; pero ¿y las otras no se darán cuenta de su obra destructora? ¿No pensarán que todos los hombres son hijos, son hermanos de todas las mujeres.

Algunas se han rebelado ya, es verdad, y titulado «Por la Anarquia». pueblos en sus luchas por el mañana tan débil que no ha podido repercutir en do compañero, que además de dar una ha dado el siguiente resultado: ¡La paz! Como floración magnifica de muchos sofismas, con su brillante estilo,

Y, sin embargo, la mayoría de las muje-

res que trabajan de esta forma, no osarían aconsejar a su marido, a su hijo, que abandonaran este camino de crimenes legales amparados por todas las leyes menos por la ley del sentido común y ensalzados hasta el heroísmo; no le acojerían si, reaccionando su conciencia de hombre y abandonando sus armas y su bandera, volviera

a su casa sin cruces ni aureolas de héroe, pero sin manchas de sangre en la conciencia. Mujeres que temblarán, seguramente, si sus hijos secundan una revolución y que lo dan gustosas a la patria, que cooperar con su esfuerzo a dejar ciegos, mancos, nútiles a toda una generación, ¿son dig-

nas de llamarse madres, de llamarse mu-

CONSUELO BERNARDO

Mitin anarquista

El jueves, día 7, a las nueve y media de la noche, se celebrará un mitin de Ipropaganda anarquista. en el «Centro Racional de Cultura», Vallespir, 12, (Sans), tomando parte diversos compañeros.

los compañeros

La situación creada por algunos compañeros y periódicos de América, los primeros con su desaprensión, y los segundos por no tener presente que también la prensa obrera española vive con grandes apuros económicos, nos ha puesto varias veces en trances difíciles.

¡Tierra! de la Habana, primero, y La Protesta, de Buenos Aires, después, disponiendo de cantidades a nosotros destinadas; el corresponsal de Rosario de Santafe, que hace cerca de un año que recibió 200 almanaques y que le hemos estado enviando 100 ejemplares del periódico sin haber recibido una sola peseta; otro paquetero de Buenos Aires, que nos adeuda 75 almanaques y buena cantidad de papel; otros tres paqueteros que se han ido sucediendo en Río Janeiro, desde Plutarco Fruitos al actual y los tres han quedado en descubierto, sin contar a Troitiño, Calabaza y un grupo de compañeros de Montevideo, que entre los tres adeudan más de 1.000 pesetas, y tantos otros, todos compañeros, son los culpables de que Tierra y Libertad no goce de una vida espléndida que le permitiria hacer muchas

mbinaciones en favor de la propaganda. Tampoco escasean en España los compañeros que cubren sus necesidades con libros y folletos, no faltando quienes, al

mercantilistas». Pues bien. La situación creada por l causa expuesta ha sido agravada por el elevado precio del papel, al extremo que... papel influye en gran manera en Tierra y LIBERTAD, por su regular tiraje. La dife-

rencia desde antes de la guerra es de 120 pesetas cada número. Ya a últimos de junio salvamos la situación adquiriendo una partida de papel perdido o se les hubieran atrofiado estas que nos puso a salvo de la subida experimentada en aquella fecha. Además hicimos no cooperarian con su esfuerzo a la des- más extensiva la venta de libros, lo que, trucción, a la muerte de los que tantos si bien aumentaba el mucho trabajo que tenemos, dado el poco tiempo que nos deja libres la labor diaria, producia un regular beneficio al periódico. Asi lo demuestran las 400 pesetas que por este concepto hemos ingresado en la sección hoy. Pero todos los esfuerzos se estrellan ante la falta de pago de unos y el retraso

con que lo hacen otros. Reunido el grupo editor discutió si el asunto se resolveria aumentando el precio del periodico a 10 céntimos o disminuyendo su tamaño; pero teniendo presente, ante todo, la necesidad de que no sufra merma la propaganda, decidimos reducir el tamaño del periódico y cambiar la cali-

Así, pues, desde el número 319, o sea desde el correspondiente al 27 del corriente, el periódico tendrá el tamaño que en sus primitivos números. Así los que coleccionan el folletón podrán hacerlo hasta el final, pues termina en el número 318. A pesar de la reducción del tamaño, la lectura será, poco más o menos, la misma,

pues emplearemos tipos más pequeños. Es sensible que todos los esfuerzos por sostener la prensa anarquista fracasen por la indiferencia de determinados compañeros, y lo es más en estos momentos en que creemos necesaria la vida de TIERRA y Libertad, que por su circulación y radio de acción que abarca, representa un estado to, que no es posible que haya una mujer de opinión que ha de tenerse siempre en

EL GRUPO EDITOR

Administracion

En atención a que son muchos los compañeros que nos piden el drama en tres actos · Los malos pastores · hemos adquirido una pequeña partida de ejemplares que venderemos a 75 céntimos uno.

En forma de folleto estamos editando un hermoso trabajo del compañero Ricardo Mella, publicado hace años en Natura

firme orientación anarquista, combatiendo La semana próxima se pondrá a la venta. Precio del folleto, de 32 paginas, 10

Movimiento anarquista

En Linares se ha constituído un grupo anarquista con el nombre de «El despertar de la juventud», al objeto de continuar la labor emprendida por el grupo «Aurora Racional.

Este grupo envía un abrazo fraternal a todos los que luchan de corazón por la causa de la Anarquia

Disuelto el grupo «Los Irredentos», de La Arboleda, este se ha organizado en el Alto de Galdames, en el cual hay un puñado de abnegados compañeros, dispuestos al sacrificio en pro del ideal. Las armas que empleará este grupo para la divulgación del ideal, serán todas aquellas que esten a su alcance.

Al constituirse manda un abrazo a todos los compañeros que, perseguidos por la usticia, sufren entre rejas en las mazmo rras que les sirven de cárcel. Este grupo desea un ejemplar de todos los periódicos anarquistas que se publi-

quen en lengua española. Salud, camaradas, y a luchar por la razón y la justicia. Toda la correspondencia a nombre de Victor del Hoyo, Alto de Galdames, Elvi-

ra (Vizcaya). Por el grupo, Victor del Hoyo. Federación de grupos anarquistas

de la región Catalana Estado de cuentas del mes de agosto de 1916:

Existencia en caja mes anterior, 30'75 pe setas; Barcelona: Grupos • Tierra y Libertad, 3 Juventud Acrata», 2; «El Topo Solidario» 0.50; «Idea y Acción», 0.50; compañeros T. D., 0.20; F. C., 0.25; J. C., 0.25; R. B., 0.50; B., 0'50; San Andrés: Grupo «La Hidra» 1'50; Barceloneta: Grupo Pro Cultura, 2'; Mataró: Grupo «Arte y Libertad», 3.-Total, 44'95.

Devuelto al compañero Ramón B. a cuenta de lo que se le debe, 20 pesetas; solidaridad a un camarada portugués, 5; papel de escribir, 0°20; por correspondencia, 1

Entradas, 44'95; Salidas, 26'20; en Caja 18'75 pesetas. El tesorero, Grupo Juventud

Se hace presente a todos los grupos de la región, que según acuerdo recaido en la última reunión, el delegado que nombren los grupos para formar parte del Comité de la Federación, será el encargado de hacer efectiva la

Federación de grupos anarquistas de la región Andaluza

Balance desde el primero de abril hasta el úl-

Superavit del balance anterior, 26'10 pesetas; grupos . Los sin nombre, de Sevilla, 3 «Los precisos», de idem, 2; «Las Aves», de idem, 2; «Juventud Anarquista», de idem, 2'50;

«Espartaco», de idem, 2, «Hacia La Internacional, de idem, 1; Los hijos de Acracia, de Morón, 2; «Los Intransigentes», de Marchena, 2'95; «Los Hermanos Rebeldes», de Montejaque, 3; .Luz Libertaria, de Jerez, 5; «Los Cosmopolitas», de Prado del Rey, 1'50 «Armonia», de Carmona, 2'50. - Total, 55'55

Por cuatro millares de manifiestos antipoliticos, 14 pesetas; por una póliza para el ma-. nifiesto al Gobierno Civil, 1; por sellos, papel, sobre y tinta, 2':15; un telegrama de protesta en favor de los presos de Cenicero, 1º15; solidaridad a un compañero, 4; por correspondencia, 740. - Total, 2990.

Ingresos, 55:55; gastos, 29:90.-Superavit total, 25'65. Revisado por los grupos Espartaco. y . Los Precisos.

Reunido últimamente este Comité, ha acordado abi ir una suscripción pro Enrique Fernandez, vengador de la muerte de su padre sobre el Piojo Blanco, cuyo Comité tiene en circulación tres listas entre varios compañeros, teniendo una el compañero Guerrero, coresponsal de este semanario, en donde los lectores de Tierra y Libertad que simpaticen con esta obra pueden aportar su óbolo Sobre el próximo Congreso a celebrarse quedó acordado que lo dejemos a la consideración de los grupos adheridos d-l interior pues así sabremos si sus componentes se hallan en los pueblos por haberse terminado la recolección. Por lo tanto, los grupos tienen la palabra, pudiendo dar su parecer sobre la fecha del Congreso a este Comité y así poner-

nos de acuerdo toda la Federación. Insistimos nuevamente en comunicar a grupo de Ubeda que mande su dirección, pues en nuestra circular anterior le deciamos que la falta de comunicación obedecia a extravio de su domicilio.

Este Comité queda sumamente satisfechie de la Sociedad Obrera de Villanueva del Duque, por su acuerdo de adherirse a esta Fe-Dirección: Antonio Viñuela, Fabiola, núme-

Nota.-Este Comité ruega a los grupos del iterior que tengan cuentas con él, que las sufraguen, pues no es posible hacer nada por cuanto en todas partes nos piden lo que tante

¿Más atropellos? Trabajadores: el compañero F. Lopez, de

Bornos, victima del caciquismo andaluz, ha caído en las mallas de la justicia por la publicación de un artículo que fué denunciado. Los compañeros que trabajaban en Casa Blanca y en La Escribana, han abierto una suscripción a favor de dicho compañero, preso en la cárcel de Arcos de la Frontera, que

Sobrante de costo, 3'75; Un defensor del porvenir, 0.50; Un consciente, 0.50; Un cojo, 0.25; Francisco Naranjo, 0'25; Francisco Pérez, 0'25; Antonio Barreno, 0'50; M. Romero, 0'25; J. Jaen (Un rebelde), 1; Manuel Salcedo, 0.50. Total, 8'25 pesetas.

. M. SALCEDO